



***DEMOCRACY'S DISCONTENT. A NEW EDITION FOR OUR PERILOUS TIMES. MICHAEL SANDEL. CAMBRIDGE: THE BELKNAP PRESS OF HARVARD UNIVERSITY PRESS, 2022. 428P.***

Después de casi treinta años de su primera edición, *Democracy's Discontent* del célebre profesor de Harvard, Michael Sandel, nos invita a cuestionar por qué el grado de crispación política ha ido en un progresivo aumento desde entonces y nos plantea una serie de desafíos que, como sociedad, debemos afrontar en conjunto.

Esta obra es una reelaboración sustantiva de la original, que imprime un fuerte acento en cómo la actividad económica debe estar en sintonía con las ideas del autogobierno. Las controversias políticas que analiza Sandel responden a una *filosofía pública*<sup>1</sup> que defiende la necesidad de integrar la filosofía a la contingencia política y que, en su ejercicio, haga parte del debate a la ciudadanía.

Como es habitual en las obras de este autor, el enfoque principal radica en cuestionar las insuficiencias del *liberalismo igualitario* y cómo este, a pesar de su aparente enfoque equitativo, ha resultado perjudicial para el orden democrático y la justicia social. La primacía de lo justo por encima de la persecución de la virtud o bondad, que esta doctrina defiende, compromete el respeto irrestricto a la libertad de cada ciudadano de elegir por sí solo su propio plan de vida. Frente a este esquema, el Estado liberal se declara neutral y se limita a administrar la distribución de bienes al interior de la sociedad, con el fin de todos los sujetos puedan contar con un mínimo de seguridad social y económica.

Como apela el autor norteamericano, esta concepción *voluntarista de la libertad* desatiende la necesidad de fortalecer el tejido social y obstruye la discusión sobre el bien común. En su lugar, en un claro acercamiento a las ideas de *republicanismo*, Sandel reivindica un aumento del compromiso de los ciudadanos con los espacios comunitarios, haciendo que estos vuelvan a tomar parte de la vida política.

Ahora bien, si, durante los años noventa, Sandel observaba que el triunfo de los gobiernos conservadores de Reagan y Thatcher habían sido los gestores del aumento de la desigualdad social en sus respectivos países, en esta reedición,

---

<sup>1</sup> Esta noción refiere al estilo filosófico de fácil acceso que Sandel ha cultivado tanto en sus obras impresas como en sus frecuentes intervenciones en medios de comunicación. Cabe destacar el impacto mediático que ha alcanzado en la esfera pública, hasta el punto de haberse convertido, en las últimas décadas, en una figura intelectual de referencia para el progresismo.

reprocha que las administraciones progresistas de centro-izquierda no han actuado de una forma diferente a como lo hicieron sus opositores.

Como gran *giro de bisagras* en la historia reciente, Sandel considera el manejo de la crisis *sub prime* como una política económica enfocada en rescatar a las elites de *Wall Street*, en lugar de ayudar a los ciudadanos de clase trabajadora, endeudados y sin la capacidad de cubrir sus hipotecas. Esta decisión tomada por la presidencia de Obama expone el secuestro de lo político en manos de los grandes grupos de poder económico. Las repercusiones de esta resolución han hecho crecer el malestar social. Por un lado, ha aumentado exponencialmente la brecha entre ricos y pobres, lo que atenta contra las bases de la igualdad política; por otro lado, se ha instalado un régimen de expertos o tecnócratas en cada área, lo que deslegitima a la ciudadanía como participante activo de la toma de decisiones.

Otro de los motivos que ha impulsado la producción de esta nueva edición es el avance de la *globalización* de corte *neoliberal* y el desafío para los Estados de conservar su identidad, gestionando además de manera razonable la pluralidad cultural. Para Sandel, la respuesta a este fenómeno ha degenerado en el surgimiento de *reacciones populistas* en todo el mundo, que refuerzan el sentimiento de que la población nacional debe recuperar el lugar que, a su juicio, la población extranjera le ha ido arrebatando.

La segunda sección del libro mantiene, en lo sustancial, su contenido original, en el cual Sandel emprende una extensa genealogía del descontento democrático. En ella distingue diversos estadios en la evolución de la economía política estadounidense, desde los primeros años de vida republicana hasta el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Así, en primer lugar, aborda el debate en torno al constitucionalismo clásico de Hamilton y Jefferson durante el periodo de Independencia y las primeras décadas de la República. Aquí subraya la trascendencia del diálogo comunitario para establecer un tipo de régimen económico y político ad hoc para el desarrollo de las virtudes cívicas y morales de los ciudadanos. A pesar de este antecedente, la consolidación de la económica industrializada y la precarización del trabajo asalariado terminaron por devaluar el espacio para la formación de las habilidades nobles necesarias para el autogobierno, con lo que el discurso comunitario fue desechado. Al igual que los “padres fundadores” de Estados Unidos —así como contemporáneos como Skinner o Pocock— Sandel argumenta que, más allá de la mera capacidad de los individuos de elegir sus propios fines particulares, la libertad está vinculada con el ejercicio de los derechos políticos del ciudadano. En este sentido, la libertad republicana, como la denomina, confiere a la vida pública una función formativa con el tipo de valores que desea imprimir en los ciudadanos.

Posteriormente, Sandel sostiene que, como consecuencia de las vertiginosas transformaciones sociales experimentadas durante la primera mitad del siglo XX, las relaciones sociales tradicionales fueron paulatinamente erosionándose, haciendo desaparecer las bases de solidaridad entre los individuos. Igualmente, de manera interconectada, la concentración de poder en manos de las grandes corporaciones económicas desvió cualquier consideración cívica en favor de los intereses del mercado. Pese a los esfuerzos de progresistas —como Dewey y Croly— por establecer mecanismos formativos acordes a las exigencias del régimen democrático, estos no alcanzaron mayor éxito. En su lugar, el debate político de aquellos años se limitó a velar por el bienestar de los ciudadanos, entendidos ahora como consumidores, intentando controlar las tendencias maliciosas del mercado.

Aunado a lo anterior, el éxito del *New Deal* keynesiano para sortear la *Gran Depresión Económica* de 1929 instaló en la escena pública el discurso de que los problemas de esta índole debían ser gestionados de forma restrictiva a través de medios técnico-administrativo por encima de cualquier consideración ideológica.

En síntesis, esta obra ofrece al lector una interesante y elocuente investigación que profundiza los temas tratados en su primera edición, así como consigue cumplir el rol de interpretar estos problemas a la luz del contexto actual.

Oscar Morales

Universidad de Chile

[moralesbravo58@outlook.com](mailto:moralesbravo58@outlook.com)